

SE ANUNCIA LA FERIA DEL HIERRO

Diversidad es un sábado por la tarde en la edad de
piedra.

Los hombres están sentados ante los dioses que en-
marcan el ^{eminentemente} ~~secano~~ domingo.

Las mujeres dan de mano sin tasa, menos una sin fo-
so frivolo por este financiero junto a un arroyo.
Yo no existo todavía por lo entorpecido todo como un vate
retrospectivo y infame.

El sol se va ocultando tras la montaña de piedra, fuel
a un ipola y a la rothina terrestre.

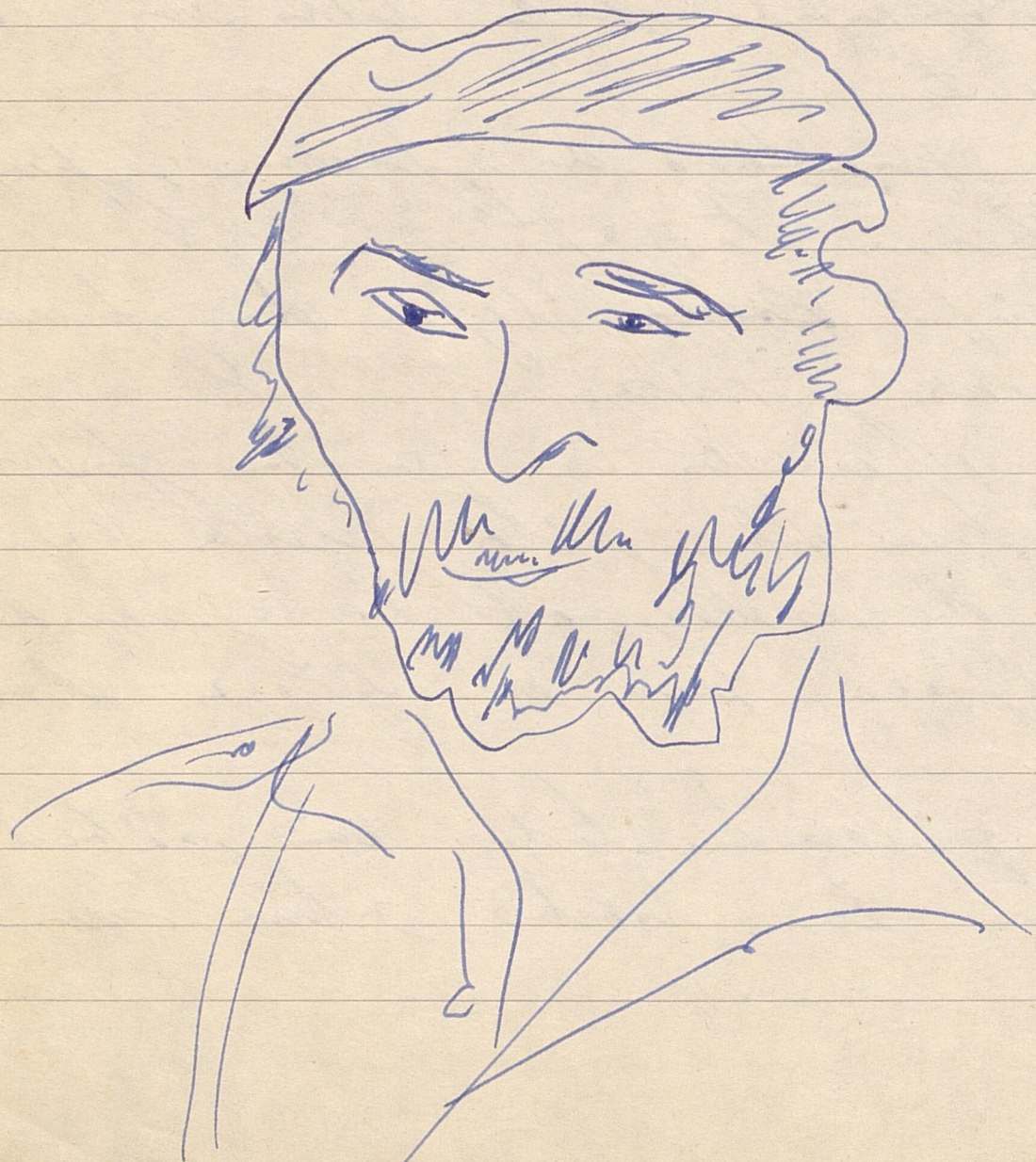
Alta noche. Mediodía. El domingo viene luego de jum-
billa levantando dioses y rios.

Dichosa edad y rios dichos aquellos en que la pa-
ridia se imprimian a nivel y la punta eran
simples batallas capales de vidias a la fama.
Tiempo irreverente, pesade ipola por un vate de
móis dum atordados.

Yo te invoco los de multitud y cambio todo mi sábado
por vol un este un por tus puntos y tan con-
tado ante los dioses

juvenate
y la doncella del amor y en el buen sentido de
la palabra, en todo tiempo ~~florida~~ con-
tristemente deslizando los dedos por un esche-
llera un tanto olímpica.
Se anuncia la edad del hierro, la cual ya no
resulta tan divertida.

30-1-71



CON LA ESTRELLA

El mundo es una inmensa maravilla:
hay riberas, montañas, ríos, valles
declinando hacia el sur, plaquetas, calles,
pintas con largos centos amarillos.

Hay juncos, farolitos en sombrilla,
tribunales, tanques y riu mai de falls,
el hombre (¿el hombre? mejor por te calle),
y torturas y tiranos y juncos.

Todo se ve: esto escrito. Letra a letra
di testimonio. Mi palabra incide
como una bella boca por penetrar.

¿El hombre? el hombre calle, grita, toca
la pared con la espalda, anda, pide
libertad, paz. y le rompen la boca.

34-7-77

